

# Lagos acusa a la DC: Antes de que la competencia comience ha habido unos exocets de muy grueso calibre

El voto político que aprobarán los socialistas en su congreso programático fueron a mostrárselo a Ricardo Lagos, Luis Maira y un representante de Germán Correa. Las dos fuerzas mayoritarias del PS unidas en torno al candidato.

Y el voto será aprobado el domingo, después de que Lagos entusiasme a la asamblea con un discurso que anuncia importante para su campaña. Antes habrá hablado Aylwin, y después cerrará el presidente del PS.

A un año justo de la elección presidencial, Ricardo Lagos conversa con "La Segunda" sobre estos temas en su comando de Bellavista, rodeado por obras de fieles artistas de izquierda y por tantas personas y personajes del mundo socialista que ya no caben en dos casas y deben acondicionar una tercera de la calle Constitución.

—Hace 75 días usted salió del Ministerio y comenzó su campaña. ¿Con qué sorpresas positivas y negativas se encontró en esta primera etapa?

—Lo positivo ha sido la reacción de las personas con las que he conversado. En un doble sentido: por lo amigables y maduras que son. Es un país con un pueblo maduro y consciente. Acá hay un cambio en la mentalidad.

Lo negativo es la forma en que algunos amigos de la Concertación han percibido la competencia. Nos ha parecido un poco fuerte suponer que la Concertación es tan débil que no admite (yo ni siquiera diría competencia) que haya dos o tres nombres que estén seriamente trabajando por liderar la Concertación.

—La encuesta de «Participa» de ayer señala que, entre los candidatos de la Concertación, un 48% prefiere a Frei, y un 31,3% a usted. Después de todo este tiempo, no parece haberse estrechado la distancia entre ambos.

—Esas son cuestiones de hipótesis sobre las que los comentaristas pueden hacer análisis y nada más. Yo tengo muy poco que comentar en eso.

—Pero su comando tendrá que analizar si ello lleva a un cambio de estrategia.

—No, en absoluto. Las encuestas son un elemento muy importante, pero no definitorio. Sí creo en lo fundamental que dicen todas las encuestas: que en este país hay dos candidatos presidenciales instalados, ¿verdad? Frei y Lagos. Ese es el punto. Y para la elección faltan doce meses.

—Se dice que las encuestas, en marzo, serán una variable muy importante para determinar si sigue o no su candidatura.

—No. No creo eso yo.

—Frei es proclamado el domingo ¿Tiene presupuestado hacer algunos fiore con él? ¿Lo ha conversado?

—No. No hemos conversado ese tema.

—Pero, ¿usted cree que se van a producir?

—No creo que en esta etapa.

—Estimaciones conservadoras señalan que una campaña presidencial cuesta entre 8 y 12 millones de dólares. ¿Cómo le ha ido con los fondos?

—No coincido con esos cálculos. Mi experiencia es mucho más modesta que las magnitudes de lo que estamos hablando.

Es negativo que en este país no se haya legislado sobre este tema, que determinados sectores políticos se hayan negado a abordarlo con la seriedad con que se requiere, y que nosotros seamos los más afectados. Hacemos una campaña sin medios. No

do lo hacemos con un esfuerzo bastante grande en función fundamentalmente de quienes nos apoyan y particularmente de nuestros profesionales.

—¿Usted cree que se puede hacer una campaña con medios nacionales o es necesaria la ayuda extranjera?

—No. No creo que haya ayuda extranjera en esta campaña.

—¿Qué quiere decir cuando dice que "no tenemos prensa"? ¿Le hace falta más presencia en la prensa?

—El tener prensa implica entender que los medios de comunicación obedecen a determinadas concepciones y estrategias. Cuando una prensa dice:

**RECRIMINA:** La dureza del partido mayoritario "me ha sorprendido, por la amistad que tengo con ellos, por lo que hemos construido durante largos años"

**PIDE LOGICA:** "Nos dicen, nosotros somos la mayoría. Bueno, hombre, espléndido; si Ud. es la mayoría quiere decir que va a ganar ampliamente, ¿cuál es el problema?"

**ADELANTA:** "No he escuchado aquello (que quieran bajar luego su candidatura) ni creo que exista, y el próximo domingo lo van a ver en La Serena."

**REVELA:** Maira y un representante de Correa vinieron a consultarme sobre el voto político que quieren aprobar en el Congreso por unanimidad.

**PRONOSTICA:** "No va a haber nervios en esta elección, incluso si Ricardo Lagos es electo Presidente"

tenemos prensa, ni radio, ni televisión.

La política es negativa cuando son escuchadas las voces de aquellos que tienen recursos económicos.

Dicho lo anterior, me gustaría invitar a los demás candidatos a una definición sobre cómo se deben financiar las campañas electorales y los partidos políticos. Creo que ese es el costo mínimo que se paga en una democracia. Y es muy barato.

Dicho esto, quiero decir que los cálculos de lo que son ahora nuestros gastos, son bastante modestos. El conversar es barato. No se hacen proclamaciones. No se hacen mítines. En consecuencia, lo que estamos haciendo

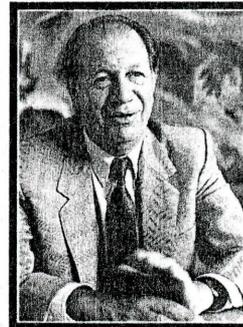
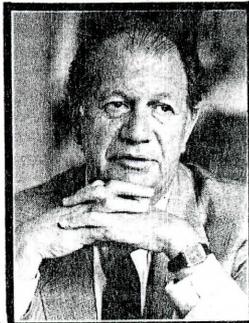
el tema es la seguridad, y todo el día pregunta, y usted le dice a un periodista "vaya donde el candidato X, y pregúntele sobre la seguridad ciudadana", usted está orientando la opinión pública.

—¿Y usted cree que todos los medios están "orientados"?

—No, en absoluto. Cada medio se orienta a sí mismo de acuerdo con lo que es el criterio de su dueño.

—¿Pero no responden, entonces, a la realidad?

—Sin duda alguna que responden a la realidad. Realidad que a veces se nos puede presentar de distinta forma. Pero ese es un tema donde ustedes son más expertos que yo.



—¿Cómo siente a la prensa en relación a usted?

—¿Usted me pregunta cuántos centímetros ocupo en la prensa?

—No. Si está satisfecho con la forma cómo la prensa ha cubierto toda esta primera etapa, por ejemplo.

—El tema es más complejo. La pregunta es si yo estoy satisfecho con cómo la prensa cubre la temática nacional y cuáles son los temas fundamentales. Por ejemplo, el caso que tocaba anteriormente, el financiamiento de los partidos políticos. O el financiamiento que, en determinadas condiciones, el Estado le da a la prensa, y por qué en algunos casos sí y en otros no.

—¿Pero el trato que le da la prensa a Lagos?

—Creo que es un trato objetivo. Que es distinto a decir que yo tengo prensa.

—¿Y cómo sería esa prensa suya?

—Más independiente. La prensa me gustaría más independiente. Me gustaría que en este país hubiera periódicos como "Le Monde" o como "El País". No los veo, y creo que eso es malo. Habla mal de la modernidad del país. Lo que usted tiene es todavía una prensa ideológicamente sesgada. No ha entendido una visión más amplia. Esa es mi percepción de la prensa chilena. Sobre esto, somos libres para opinar.

—La dureza que ha habido en el partido mayoritario respecto de su candidatura, ¿le ha sorprendido?

—Me ha sorprendido, por la amistad que tengo con todos ellos, por lo que hemos construido durante largos años. Y porque me parece que en democracia es normal el competir y el que el pueblo, la mayoría, decida. Eso es lo democrático. Pero eso implica actuar en serio.

—¿Cree que la competencia ha sido dentro de los marcos adecuados?

—Todavía no comienza la competencia. Y antes de que comience, ha habido unos «exocets» de muy grueso calibre. Eso me ha sorprendido.

—¿Cuáles han sido los «exocets» peores?

—Eso es materia de opinión de cada uno. Lo que percibo es que en verdad no hay un ánimo real de decir "sí, establezcamos las normas de una competencia regulada y sería".

—¿Por qué se demoró el sector de ustedes en proponer mecanismos más convincentes que éste de la segunda vuelta?

—No. Siempre he dicho que el mecanismo es muy simple: hagamos un mecanismo democrático, a ver cuántos son los electores de cada partido y que voten y elijan un candidato. ¿Cómo eligieron a Eduardo Frei presidente de la DC? ¿Quiénes votaron? Los demócratacristianos. ¿Quiénes eligieron a Correa? Los socialistas. Entonces, ¿cómo elegir al candidato presidencial de toda la Concertación?



Fotos: Fernando Herrera

Con este gesto Ricardo Lagos grafica el calibre de los «exocets»

Que voten todos estos señores. Eso me parece algo simple de hacer. Alguien me dijo que no es conveniente, porque parece que hay un menor número de militantes DC que de votantes de ese partido, y estarían en desventaja. Entonces, les dije: hagamos otra cosa, y que voten todos los que son partidarios de la Concertación. Como en una primaria norteamericana. Y aquel que tiene una mayor votación, es el abanderado de la coalición. Me parece que es simple.

—¿Reconoce algunos riesgos también en esa simpleza?

—Claro, si usted entra en una competencia, puede ganar o perder. Eso es parte de una democracia. La esencia de una democracia es saber ganar y saber perder. Yo sé ambas cosas.

—Sergio Bitar ha dicho que la me-

dicina que está dándole la DC a sus socios —de amenazarlos con dos listas parlamentarias— está logrando un efecto cada vez más contraproducente ¿Está de acuerdo?

—Falta un año para la elección presidencial, y lo importante es entender que la Concertación debe proyectarse y mantenerse. Nada puede hacer que

**“Lo que percibo es un creciente nerviosismo demócratacristiano”**

la Concertación se quiebre. El país no lo entendería. Es importante entender, en consecuencia, que la Concertación no es propiedad de nadie, sino de todos.

—El hecho de que la DC plantee que dos candidatos implican dos listas parlamentarias, y que incluso Valdés haya sugerido la posibilidad de entendimientos con RN, ¿no va generando ciertos temores frente a la Concertación?

—Por eso me parece que esas son respuestas inadecuadas. El que haya competencia al interior de la Concertación no tiene por qué implicar su ruptura. Me parece absurdo. La competencia al interior de un partido para elegir presidente, no implica tampoco su ruptura. El que haya primarias en Estados Unidos para elegir al candidato demócrata o republicano, es lo normal. Lo que nosotros estamos diciendo es cómo Ud. decide quién va a ser el candidato de la Concertación. A través de un procedimiento democrá-

tico. Punto. Nos dicen “nosotros somos la mayoría”. Bueno, hombre, espléndido; si Ud. es la mayoría quiere decir que va a ganar ampliamente ¿cuál es el problema?

—Pero de alguna manera esos planteamientos DC han hecho algún efecto en las bases socialistas, porque hay gente que está con la idea de bajar luego la candidatura.

—Bueno, yo al menos no he escuchado aquello ni creo que exista, y Ud. el próximo domingo lo va a ver en La Serena. Yo voy a hablar entre Aylwin y el presidente del partido.

—El PS no ha dado ninguna señal clara respecto de participar en esta idea de la primera vuelta.

Usted no ha visto ningún planteamiento negativo en ese sentido.

—El PS insiste en la idea de un solo candidato...

—Me parece ideal: un solo candi-

**“La prensa me gustaría más independiente. Me gustaría que en este país hubiera periódicos como «Le Monde» o «El País». No los veo.”**

dato sobre la base de que haya definición democrática. En eso estamos todos de acuerdo.

—También está la certeza entre muchos socialistas de que si se habla de un solo candidato, ese sería un DC.

—Si Eduardo Frei o quien quiera que sea es elegido en esa forma democrática, por cierto que sí.

—Ricardo Núñez ha dicho que esta candidatura sólo llegará hasta donde tenga que llegar.

—Esta candidatura hará los sacrificios que hagan los demás candidatos.

—Al regreso de su gira por el extranjero, ¿no ha notado una situación más crítica respecto de la credibilidad de su candidatura?

—No. Lo que percibo es un creciente nerviosismo demócratacristiano, por la forma en que me atacan, que es distinto.

—¿No percibe que hay un sector del PS que también está muy nervioso por el hecho de que, al ir con la candidatura suya, se pueda perder una cuota de poder en el próximo gobierno?

—Bueno, depende de cómo se quiera entender. Usted puede ganar poder, o perder poder.

—¿Ha sentido esa presión?

—La política implica tener que tomar opciones, sin duda alguna. A lo mejor, me habría sido más cómodo quedarme de ministro de Educación. ¡Claro! Pero son opciones que hay que tomar. Yo, en todo momento, creo en función de ciertas ideas o propuestas que se tienen al país. Eso es lo que he intentado hacer.

—¿No piensa que esos sectores que están por mantener el actual poder dentro del gobierno pueden influir en la proyección de su candidatura?

—No creo sinceramente que existan, y, si existen, creo que son muy minoritarios. No creo en candidaturas que se hacen para obtener dos diputados más o cuatro menos. Para eso no sirvo, sinceramente. Qué quiere que le diga.

—En las elecciones del PS salió re-

(Continúa a la vuelta)

CONCERTACION

## Lagos acusa... (Viene de la página anterior)

forzada la «nueva izquierda», menos renovada. Ello, ¿lo hará cambiar su actitud, o Ud. va a reforzar su discurso "laguista"?

—(Se ríe). No creo que haya un discurso "laguista". Yo simplemente he tratado de hacer algo que me parece adecuado para el país. Lo hemos conversado con distintos sectores y creo que no hay ninguna razón para modificar el discurso. Terminada la elección socialista, va a haber un refuerzo a mi campaña. Ayer, han venido Maira y el representante de Germán Co-

**“Terminada la elección socialista, habrá un refuerzo a mi campaña”**

rra a conversar conmigo sobre lo que va a ser el voto político que quieren aprobar en el Congreso, por unanimidad. Me vinieron a consultar si yo estaba de acuerdo. Creo que, en ese sentido, no habrá dificultades. En absoluto.

—Se interpretó su conversación con el general Pinochet como una manera de demostrar que usted estaba inserto en el sistema.

—Yo no creo que existan vetos en este país. Se lo digo bien franco. Y cuando fui a Lo Curro, fui porque el Presidente Aylwin me pidió que fuera, porque los dos años anteriores no había ido con él, ya que no había estado en Chile. En consecuencia, me

pareció absurdo decir: "no, no voy a ir con usted a Lo Curro". El me lo pidió y fui. Punto.

—¿Y eso no tuvo efectos políticos?

—No estoy seguro de que eso tenga efectos políticos. Creo que ha habido efectos políticos de otra naturaleza en otras áreas. Como por ejemplo, el que hubiera tenido que haber un diálogo fluido con las FF.AA. respecto de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza. Ahí se puede decir que hay efectos políticos, porque hay sustancia. En un cóctel de Lo Curro, ¿cuál es la sustancia? Hay sustancia cuando usted va a discutir con los obispos. Ahí sí había efectos políticos. Pero lo otro...me parece una anécdota.

—Los signos son importantes en política.

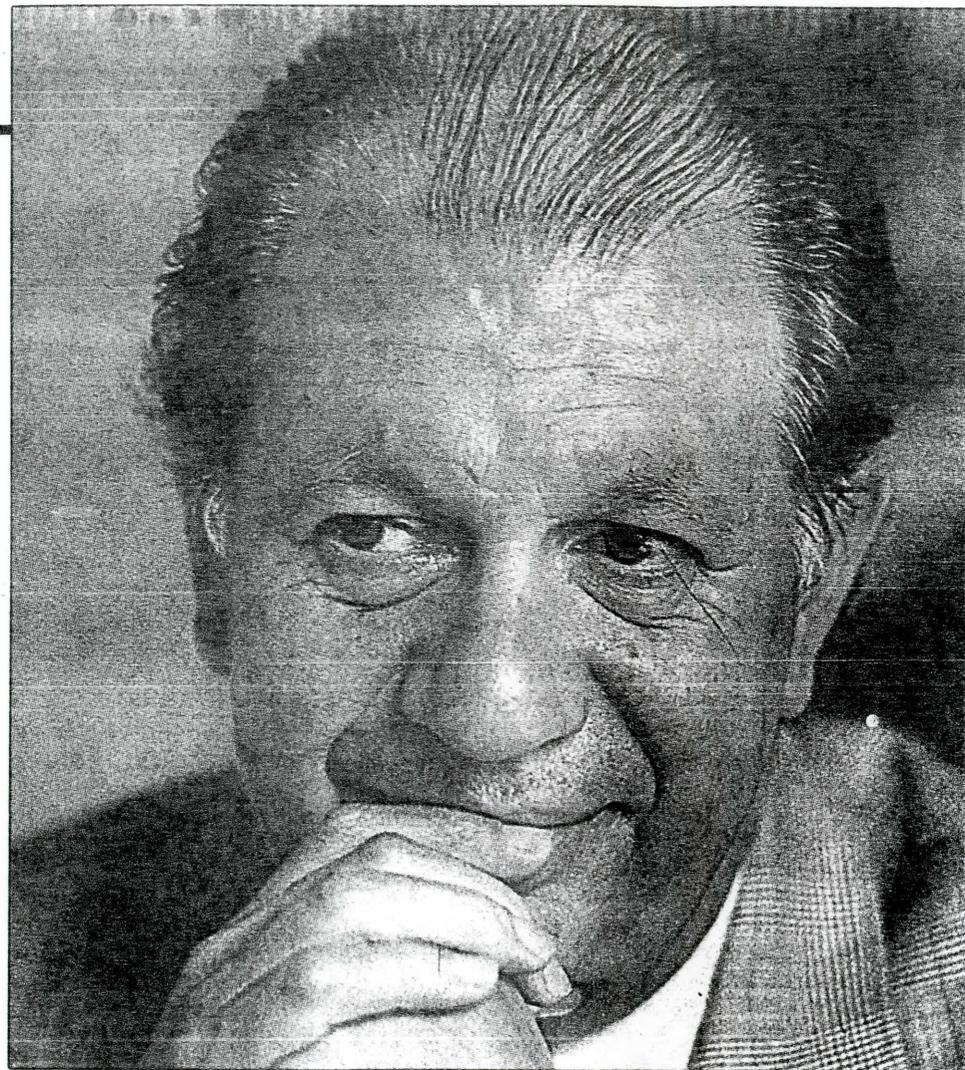
—Claro, pero esos signos usted los puede revestir de distinta naturaleza. En ese sentido creo que es erróneo suponer que porque usted va a un cóctel en Lo Curro, levanta veto.

—¿Y le preocupa el MIDA, la izquierda más extrema? Esa que, como dijo Palestro, "preferiría morir con las botas puestas antes de votar por Lagos". ¿Tiene alguna conversación con ellos?

—No, ninguna. No veo para qué.

—¿No le interesa el sector?

—A todo candidato le interesan todos los sectores. El punto es cuál es la lógica que incentiva la candidatura. Ellos han indicado un determinado camino; desean tener un candidato presidencial propio, lo que me parece legítimo. Creo que están en su derecho. Y punto. Pero creo también que



el camino que ellos han tomado es muy distinto al nuestro. Por lo tanto, me parece que es difícil que tenga sentido conversar.

—En el supuesto de que se aplicara la fórmula de una primera vuelta presidencial y usted no ganara, y fuera Frei el candidato de la Concertación. ¿Qué gana con ese resultado su sec-

tor?

—Si somos minoría, obviamente que seguiremos apoyando la Concertación y la persona que el país quiera que la encabece. Eso es lo que me parece democrático. Pero hemos aspirado a ser una opción de poder, y eso es importante, porque la política es eso.

Crec que sería tremendamente negativo que se siga percibiendo que las opciones son entre la DC y la derecha. Si hoy no existe una postulación nuestra, no obstante todo lo que digan las encuestas, que ven dos figuras presidenciales en este país, estamos regalando la opción presidencial allí donde no hay nada.

—Cuando Maira le objetó la forma como usted enfrentaba la campaña, Germán Correa lo disculpó señalando que en ese momento le hablaba a los

**“Con el MIDA no tiene sentido conversar”**

empresarios y después lo haría a los trabajadores. ¿Eso es lo que está sucediendo ahora, que habló con los sindicalistas?

—No. Yo hablo a todos los sectores el mismo discurso.

Cuando dejamos el ministerio, nuestra primera conversación fue con un grupo de sindicalistas respecto de cómo abordar este tema en la campaña. Y el miércoles se repartió entre los sindicalistas el mismo discurso que entregué a los empresarios en Enade. Chile es un país maduro. Nadie puede pretender tener discursos con doble estándar. Nuestro aporte a la transición sería evitar que las tensiones sociales apagadas durante tan-

to tiempo afloraran y fueran disyuntivas a la democracia. Eso lo hemos hecho. Pero falta que el empresariado termine por entender que ningún país compite en el mundo con tensiones sociales internas.

En Chile —continúa—, el 20% más pobre tiene un 3 ó un 4% del ingreso. En Japón, el 8%. En Chile, el 20% más rico tiene un 57% del ingreso. En Japón, un 38%. ¿Qué quiero decir con esto? Que el tema de la equidad no es sólo el interés ni de los pobres ni de los trabajadores, es el de un país que tiene esas tensiones sociales y puede ser conflictivo. Ese es un tema central. Por eso digo que para disminuirlas tiene que haber una economía bien manejada, que intente llegar a una inflación de un dígito y crecer a un 6-7%. Y con un desempleo menor. Hay que tener finanzas públicas serias. Eso es elemental. ¿Quién dice que las finanzas públicas serias son patrimonio de la derecha de este país? ¡Por favor! La derecha, el centro y la izquierda, todos estuvieron detrás de los gobiernos de don Jorge Alessandri, de Eduardo Frei y de Salvador Allende, con las mismas políticas económicas: una economía cerrada. Cuando se abre la economía, se entra en otro mundo.

—Sectores de la izquierda han manifestado temor de que hubiera rasgos neoliberales en sus planteamientos.

—No. El neoliberalismo, en la for-

ma definida a lo Thatcher o lo Reagan, se bate hoy día en retirada. Todos están conscientes de que el mercado no resuelve los problemas sociales. Por eso, en Estados Unidos eligieron a Clinton.

—¿En el gobierno de Aylwin hay rasgos de neoliberalismo?

—No, creo que no.

—¿Cómo va a satisfacer a los diferentes sectores? Los sindicalistas reclaman que tanto la DC como el PS se han hecho los lesos con sus reivindicaciones.

—En el encuentro del miércoles, conversando con el propio Manuel Bustos, dije que los grados o formas

**“Habrá una elección presidencial con dos candidatos de la Concertación”**

en que el movimiento sindical ha actuado pueden cambiar y que nuestro planteamiento recoge en buena parte de las inquietudes del movimiento sindical.

Eso obliga, desde el punto de vista empresarial, a consideraciones distintas. Si creemos en la negociación colectiva, qué hacemos en aquellos sectores donde no la hay: los temporeros, los trabajadores de la construcción.

¿Cómo se fijan las remuneraciones? Si vamos a tener crecimiento, ahora con escasez de mano de obra, quiere decir que va a haber aumento de productividad. ¿Cómo garantizamos que ese aumento de productividad en un trabajador se traslade a salario? Y es importante mantener la posibilidad laboral, pero, a cambio, ¿cómo se garantiza el seguro de desempleo? Todo país moderno tiene seguro de desempleo.

—¿Que es una sangría para muchos de ellos?

—¡Cuando lo hacen mal! Un seguro de desempleo para que alguien esté cinco años sin trabajar, no. Sí a un seguro que cubre períodos de desempleos excepcionales, o por cesación de sistemas productivos, como el caso del carbón.

—En lo político y en lo social, ¿qué es lo primero que haría?

—En lo político, quisiera tener una Constitución más democrática, sin senadores designados, que sean realidad las reformas que ha planteado el Presidente Aylwin y que me parece difícil que el actual Congreso las apruebe. Pero eso forma parte de la realidad política, del tipo de transición que hemos tenido. Si me hubieran preguntado “Ud. se habría figurado ser ministro, siendo el general Pinochet Comandante en Jefe del Ejército?”, yo le hubiera dicho que eso era imposible. Y fue posible.

(Continúa a la vuelta)